



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: X Número: 3. Artículo no.:9 Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2023

TÍTULO: Legados afectivos: estilos de apego en el estudiantado que vive al interior de su universidad.

AUTORA:

1. Máster. Gabriela Larraguivel Sosa.

RESUMEN: Se evaluó a estudiantes de la generación 2019-2022 de nuevo ingreso a la Preparatoria Agrícola de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH) con el objetivo de conocer las dimensiones y estilos de apego para inferir el estado mental y relacional con el que ingresan y su adaptación a la misma. Se aplicó un cuestionario de autoinforme, la versión rápida del Cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego Adulto, versión reducida (CaMir-R). Es una investigación cuantitativa, transversal y a través de un muestreo probabilístico estratificado, se estudió a 536 adolescentes de ambos sexos. El porcentaje de mujeres con apego seguro es mayor que los hombres, y en cuanto al apego inseguro, ligeramente mayor el de los varones.

PALABRAS CLAVES: apego, estilos de apego, identidad, socialización, cultura.

TITLE: Affective legacies: attachment styles in the student body that lives within their university.

AUTHOR:

1. Master. Gabriela Larraguivel Sosa.

ABSTRACT: Students of the 2019-2022 generation of new admission to the Agricultural High School of the Chapingo Autonomous University (UACh) were evaluated with the objective of knowing the dimensions and styles of attachment to infer the mental and relational state with which they enter and their adaptation to the same. A self-report questionnaire was applied, the quick version of the Questionnaire of Internal Models of Adult Attachment Relationships, reduced version (CaMir-R). It is a quantitative, cross-sectional investigation and through a stratified probabilistic sampling, 536 adolescents of both sexes were studied. The percentage of women with secure attachment is higher than men, and in terms of insecure attachment, slightly higher than that of men.

KEY WORDS: attachment, attachment styles, identity, socialization, culture.

INTRODUCCIÓN.

La Universidad Autónoma Chapingo (UACh) ha sido definida como *única* por condiciones peculiares como el provenir del alumnado, en su mayoría, del interior de la República Mexicana; una parte de los estudiantes habitan en la institución (Vázquez-García & Castro, 2009). Comparten dormitorios, tienen el servicio de comedor y apoyo económico para gastos personales, entre otras; por consiguiente, la organización universitaria en cuanto a la atención al alumnado es a través de servicios asistenciales que sustentan el desarrollo y concreción del proyecto académico.

Se separan del seno familiar a temprana edad, enfrentándose a cambios drásticos en lo referente a la dinámica cotidiana, adaptación personal e integración social (Castro & García, 2008) e ingresan a la universidad en el proceso de “adolescencia nuclear” (Carvajal, 1993), cuando la comprensión de la realidad e identidad están en construcción y el grupo de su edad sostiene y da sentido a la misma, que por la etapa de desarrollo que se encuentran, está naturalmente fragmentada. Viven una situación de desarraigo tanto de sus hogares como de sus comunidades lo que los lleva a desarrollar vínculos trascendentes con sus pares, con paisanos, así como relaciones de pareja; no se diga de las que

establecen con docentes y administrativos, entre otros, en su nuevo espacio de vida académica, social y personal.

Con base a la dinámica relacional e identitaria que se entreteje, a las costumbres y hábitos que desarrollan y a los que se integran en este nuevo ethos cada día, hacen de este su hogar, su “Casa-Escuela.

Ante las condiciones a las que debe adaptarse el estudiantado recién llegado a la universidad, con un promedio de alrededor de los 15 años, sumado al propósito personal de cumplir un proyecto académico, causó profundo interés evaluar el sistema de apego y la forma en que influye, en el proceso de adaptación a este nuevo contexto.

Con el objetivo de conocer las dimensiones del apego, así como los estilos de apego en la adolescencia, se estudió una muestra de estudiantes de la generación 2019-2022 de nuevo ingreso a esta preparatoria mediante un cuestionario de autoinforme, la versión rápida del Cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego Adulto – Versión Reducida (CaMir-R), lo que permitió inferir el estado mental y relacional con el que cursaron su llegada a la universidad y conocer las condiciones de su funcionamiento familiar durante el proceso de transición adolescente, el de la separación de sus familias, de su lugar de origen y costumbres de su cotidianidad.

Se trata de una investigación de tipo cuantitativa, transversal, y a través de un muestreo probabilístico estratificado, se dio tratamiento a la muestra de 536 adolescentes de ambos sexos. Como parte del análisis, se encontraron diferencias en los índices de apego entre mujeres y hombres así en cuanto al apego evitativo o indiferente y el apego inseguro preocupado.

En este artículo, en su primer apartado, se revisarán someramente aspectos vertebrales de la Teoría del Apego dadas las categorías a evaluar. Posteriormente, se esbozan tanto la historia como el contexto en el que las variables en cuestión se expresan. Finalmente, se presentan resultados de este primer

acercamiento y evaluación de la población en cuestión, así como elementos argumentativos de reflexión, discusión y conclusión de los datos obtenidos.

DESARROLLO.

Teoría del Apego y estilos de apego.

La Teoría del Apego, desarrollada por John Bowlby (1969), plantea la comprensión de las formas y mecanismos en las que nos vinculamos, y que aun cuando dichas vinculaciones en muchas ocasiones resulten dolorosas, tormentosas e inseguras, la necesidad de relacionarnos es inminente y vital para los seres humanos.

Según haya sido atendido un bebé y la calidad de apego que haya sido ofrecida, resultará en diversas experiencias que se manifestarán en estilos de apego, los cuales se establecen como modelos o patrones sistemáticos como Mikulincer y Shaver (2007) los denominaron; por ende, los estilos de apego se evidencian en las formas en que cada individuo tiene de sentir, pensar y actuar, mismas que se desplegarán en las relaciones interpersonales, sobre todo, en el estado mental de cada persona.

Lacasa y Muela (2014) hacen referencia a que independientemente de la edad, cada sujeto posee un determinado sistema de apego; es decir, características especiales y específicas de vincularse, sobre todo, de responder o adaptarse a circunstancias nuevas, extrañas y hasta complicadas, resultado del tipo de cuidado recibido y que en la teoría del apego se define como “calidad del apego”. En lo que se refiere a la adolescencia, el sistema de apego tendrá una repercusión directa sobre el significado y expresión de los procesos de vinculación.

Es en este periodo adolescente, cuando el sistema de apego podrá ser considerado como una organización global, única e integrada, permitirá hacer predicciones del comportamiento del adolescente dentro y fuera de la familia tal como Oliva Delgado (2011) lo ha señalado.

Hazan y Shaver (1987) distinguen tres tipos de apego en la adultez: seguro, preocupado-ansioso, evitativo-independiente. Por su parte, Brennan, Clark, & Shaver (Brennan, Clark, & Shaver, 1998)

concluyeron que existen dos dimensiones básicas que determinan los patrones de apego: la ansiedad por abandono y el miedo o temor ante la intimidad; así, el estilo seguro presenta baja ansiedad por abandono/baja evitación a la intimidad; el ansioso, alta ansiedad por abandono/baja evitación a la intimidad y el evitativo, baja ansiedad por abandono/alta evitación a la intimidad.

En cuanto al estudio del apego, hay varias líneas de investigación y una de ellas es la de medición. Para esta investigación se eligió, dadas sus características y posibilidades de evaluación en la adolescencia, el Cuestionario de Modelos Internos de Relaciones de Apego Adulto – Versión Reducida CaMir-R (Balluerka, Lacasa, Gorostiaga, Muela, & Pierrehumbert, 2011), quienes diseñaron un instrumento que mide las representaciones de apego y la concepción del funcionamiento familiar en dicha etapa de desarrollo y principio de la edad adulta.

El contexto: Universidad Autónoma Chapingo.

La Universidad Autónoma Chapingo (UACH) tuvo su origen en la Escuela Nacional de Agricultura (ENA) fundada oficialmente el 22 de febrero de 1854 en el exConvento de San Jacinto de la Ciudad de México y preparaba agricultores prácticos para funcionar en las fincas rurales.

La UACH es una institución que imparte educación media superior, superior y posgrado. Ofrece carreras relacionadas con la agronomía, y por mucho tiempo, mantuvo sus puertas cerradas a las mujeres hasta finales de los años sesenta del siglo pasado, a pesar de que desde los cincuenta comenzaron a graduarse agrónomas de otras instituciones (i.e. la Universidad Antonio Narro, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey).

A partir de los años setenta, se graduaron las primeras mujeres de la UACH, y fue hasta la década de los ochenta, que la matrícula femenina de esta institución aumentó significativamente, lo que llevó a la asignación de un edificio de los dormitorios exclusivamente para mujeres (Galindo Aguilar, 1999).

La matrícula de la Universidad Autónoma Chapingo se compone por estudiantes de las 32 entidades de México y otros países. Cifras de la matrícula del 2021 reportan el ingreso de 4,694 mujeres y 5,856

varones. Específicamente para el nivel de la preparatoria ingresaron 2,487 hombres y 2,144 mujeres en el año 2021 (UPOM, 2021).

Las mujeres, sumado a que se distancian de su lugar de origen para venir a vivir a la universidad o en sus alrededores, siguen siendo minoría y constantemente se enfrentan con que tienen que probar y comprobar sus aptitudes para estudiar, y demostrar su capacidad académica ante prejuicios patriarcales de sus padres en primera instancia, continuando con sus profesores y compañeros.

Desde su constitución, la universidad dirige su política educativa hacia sectores rurales y prioriza estudiantado de escasos recursos económicos sin importar si son o no de origen étnico (Chávez Arellano, 2008). La dinámica y el estilo de vida del estudiantado depende del apoyo económico que reciben de la institución. Existen dos tipos de beca: una apoya con dormitorio dentro del campus, servicios asistenciales, facilidades académicas, y otra en efectivo, y les permite vivir en los alrededores de la escuela, con derecho al uso del comedor y mismas facilidades académicas que a los demás.

En la UACH se encuentran representadas 50 lenguas indígenas; las tres más representativas: náhuatl, zapoteco y mixteco. Del total de estudiantes, 52% son indígenas y el 10% de los estudiantes de nuevo ingreso (Nivel Medio Superior) se adscriben a la población afrodescendiente (UPOM, 2022).

Método.

El objetivo de esta investigación planteó explorar las dimensiones y estilos del apego en el estudiantado a partir de un estudio cuantitativo. Dado que la población rebasó las mil personas, se acudió a un modelo que permitió cubrir un número importante de integrantes de esa población mediante un estudio transversal a través de un muestreo probabilístico estratificado.

Población y tamaño de muestra.

La población objetivo fue la generación de primer ingreso 2019-2022 de la Preparatoria Agrícola de la UACH, con un total reportado de 1,225 alumnos (696 hombres y 529 mujeres).

Diversos estudios no han hallado diferencias significativas entre los estilos de apego entre hombres y mujeres (Feeney & Noller, 1990; Hazan & Shaver, 1987). En cambio, otros más, Bartholomew y Horowitz (1991) y Brennan et al. (1998) sí las han encontrado, así como sus implicaciones; por tanto, se decidió dar un manejo específico a la población con base en la variable sexo para llevar a cabo un muestreo estratificado.

Para tener inferencias por cada sexo (hombre y mujer), se efectuó el muestreo estratificado siguiendo asignación proporcional. Se usó la fórmula siguiente para obtener el tamaño de muestra de una proporción para poblaciones finitas: $n = \frac{Nz^2 pq}{Ne^2 + z^2 pq}$, donde:

N: tamaño de la población.

z: nivel de confianza.

pq: varianza de una variable Bernoulli.

e: margen de error.

En este caso: $z=95\%$, $p=0.5$ y $e=2.5\%$; por ende, la muestra resultó de 675 individuos distribuidos de manera proporcional para tener 384 hombres y 291 mujeres. La fórmula general del tamaño de muestra contempla a la varianza en su cálculo. En este caso, se usa una variable Bernoulli, porque así se puede obtener un máximo para la varianza. El margen de error comprende el intervalo de 42.5% a 47.5%.

De los 880 instrumentos respondidos se redujo a 536 alumnos con cuestionarios contestados y completos: 285 hombres y 250 mujeres, evaluados según su categoría.

Tabla 1. Categoría y género de los alumnos participantes en el estudio.

Categoría			Total
Becado interno	66	61	127
Becado externo	122	166	288
Externos	62	59	121

Nota. Fuente: elaboración propia.

Instrumento de recolección de información.

El CAMIR (Balluerka et al., 2011) se utiliza en la investigación y el ámbito clínico, consiste en un cuestionario que mide las representaciones de apego y la concepción del funcionamiento familiar en la adolescencia y principio de edad adulta. Las dimensiones del CAMIR pueden utilizarse para describir las representaciones de apego de la persona, así como para estimar los estilos de apego a partir de dichas dimensiones; se fundamenta en las evaluaciones que realiza el sujeto sobre las experiencias de apego pasadas, presentes y sobre el funcionamiento familiar.

El cuestionario de autoinforme consta de 32 ítems con respuestas en una escala tipo Likert de cinco puntos: 1- Muy en desacuerdo, 2- En desacuerdo, 3- Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4- De acuerdo, 5- Muy de acuerdo. Evalúa las dimensiones: 1. Seguridad: Disponibilidad y apoyo de las figuras de apego, 2. Preocupación familiar, 3. Interferencia de los padres, 4. Valor de la autoridad de los padres, 5. Permisividad parental, 6. Autosuficiencia y rencor contra los padres, y 7. Traumatismo infantil.

Cada dimensión se construye por oraciones específicas que integran el cuestionario y evalúan los aspectos mencionados relacionados con tres estilos de apego definidos: seguro, evitativo y preocupado; no se evalúa el estilo de apego desorganizado. La valoración de las respuestas se hace mediante una plantilla de calificación desarrollada por Lacasa y Muela (Lacasa & Muela, 2014).

La dimensión 1 se asocia al apego seguro, las dimensiones 2 y 3 al apego preocupado, la dimensión 6 al apego evitativo y la 7, al desorganizado (Balluerka et al., 2011). El estudio no da cuenta del apego desorganizado, pues el instrumento no lo especifica; no obstante, la puntuación de la dimensión (7) en la muestra evaluada, llama la atención. Mas adelante se analizará lo que representa en términos de funcionamiento relacional entre pares.

Resultados.

Analizar las dimensiones resultó fundamental para determinar el estilo de apego manifiesto en la población en cuestión; dio idea muy específica de la dinámica de las relaciones familiares y cómo éstas disponen al estudiantado en el nuevo ambiente académico que transitan.

La dimensión 4 (Valor de la autoridad de los padres) así como la dimensión 1 (Seguridad y disponibilidad de las figuras de apego) son las más cercanas a la puntuación máxima de 5, lo que retrata la dinámica familiar del estudiantado en donde la figura de los padres conserva poder, mando y autoridad de manera significativa en las representaciones mentales de autoridad de los padres de la infancia y que han trascendido hasta la edad actual de adolescencia.

En términos de Seguridad y disponibilidad de dichas figuras parentales, el registro de una media de 4.27 indica que la población estudiantil experimenta la presencia constante y permanente de dichas figuras, incluso en términos afectivos, caracterizados por la positividad, la confianza, la sensación de contención y consuelo ante las dificultades, y sobre todo, que son parte importante de la urdimbre familiar.

Puede notarse, que la dimensión 2 (Preocupación familiar) se presenta como la tercera en términos de puntaje de la media con un 3.13, poniendo en manifiesto cierto grado de contradicción con lo que anteriormente se observó, dado que el estado mental y emocional del estudiantado revela un nivel significativo de angustia, ansiedad y preocupación por el distanciamiento con los padres; en otras palabras, aun cuando existe la idea y expresión de un vínculo de confianza y seguridad en términos de saberse sostenido, acompañado y con la sensación de ser considerado una persona responsable y digna de confianza, es muy probable que el hecho de tomar distancia física de sus hogares coloca a un poco más de la mitad del estudiantado en una vulnerabilidad emocional y afectiva relevante.

Las dimensiones 3 (Interferencia de los padres) y 6 (autosuficiencia y rencor hacia los padres) secundan a la dimensión 2 para conjugarse en términos de dicha vulnerabilidad observada y que da sentido a la

preocupación manifiesta al emerger sentimientos, en donde se desvela la desconfianza, el control de las figuras parentales hacia sus personas y el logro aun no alcanzado de la autonomía.

Ante ello, se manifiesta la decepción ante la dependencia, mezclada con la sensación de una autosuficiencia escasa o no lograda, e incluso, sentimientos intensos de soledad para enfrentar las dificultades cotidianas. Todo ello con base a las respuestas expresadas en el ítem.

La dimensión 7, traumatismo infantil, presenta una media de 2.12. Dicho puntaje no es inocuo y revela que esa porción de estudiantes evaluados ha vivido experiencias, en donde las familias vivencian un bajo control de impulsos, pasan de la emoción al acto sin transitar por la reflexión o el diálogo, lo que conlleva al tratamiento de los asuntos familiares de una manera arrebatada. La experiencia entre sus integrantes es de impaciencia, irritabilidad, con la sensación de no tener elementos cognitivos suficientes para manejar los conflictos, y provocar duda y desconfianza en las relaciones interpersonales al dar tratamiento generalmente agresivo e incluso violento a las circunstancias vividas con sus seres queridos más próximos. Todo lo anterior se observa en figura 1.

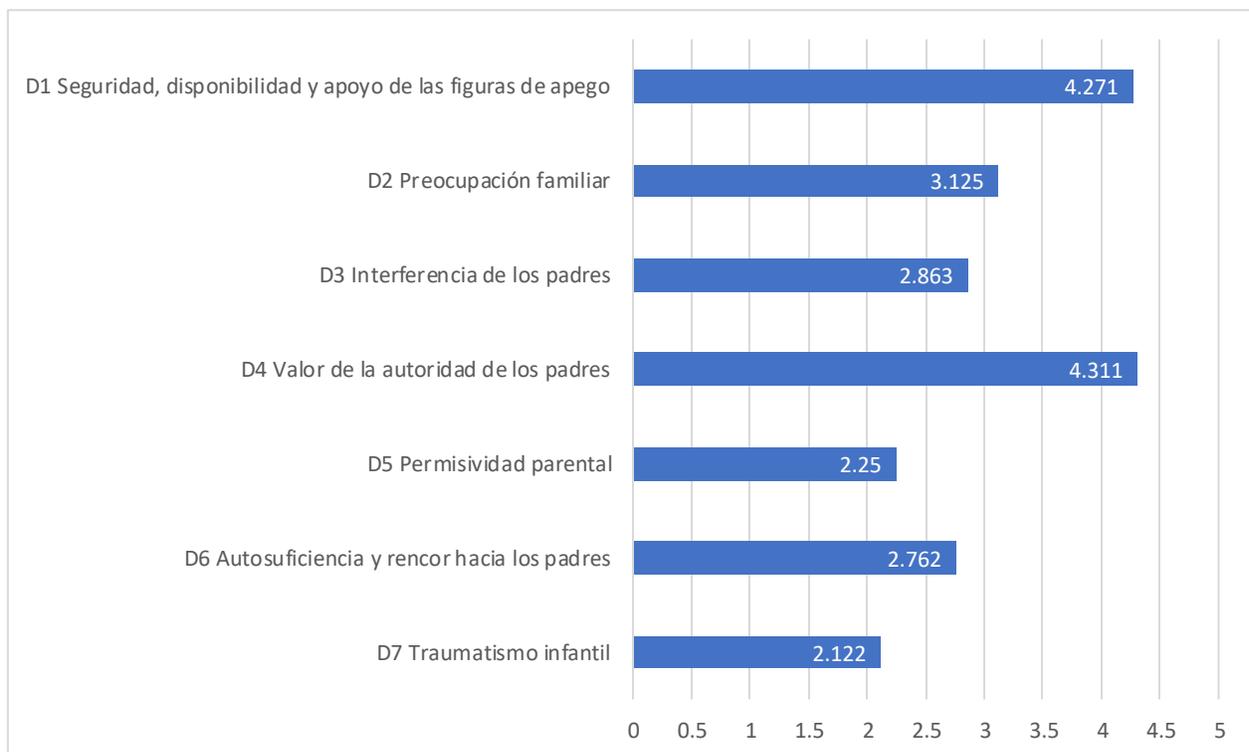


Figura 1 Comparación de datos de la media de las 7 dimensiones registradas para la muestra analizada.

A continuación, se observan los resultados de la distribución de los estilos de apego detectados en la muestra en general, así como los de la muestra que conformaron las mujeres y los varones, respectivamente.

El apego en la muestra evaluada tiene una distribución 60/40 aproximadamente. El 58.56% de los estudiantes evaluados presentaron un apego seguro, en tanto que para el apego inseguro 41.44%, conformado por el apego evitativo (29.11%) y el apego preocupado (12.33%). Ambos suman más del 40%, lo que significa que 4 de cada 10 estudiantes transcurren la cotidianidad enfrentando los conflictos intrínsecos de un apego no seguro. La distribución de estos datos puede observarse en la figura 2.

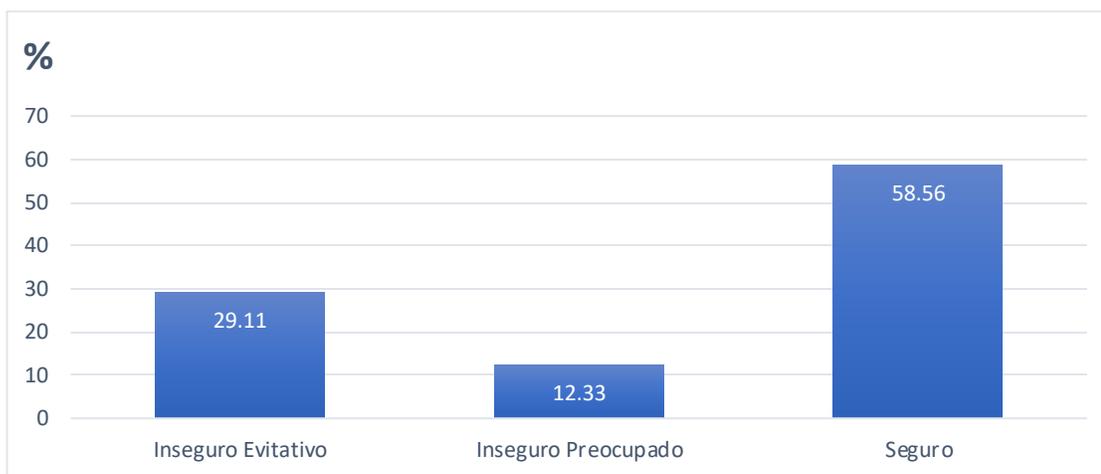


Figura 2 Distribución de apego en porcentaje de la muestra analizada.

Observamos, que más de la mitad de la población estudiada arribó a la Universidad con un estilo de apego seguro; es decir, presentan un soporte emocional mayúsculo ante las adversidades o cambios en el ambiente; asimismo, encuentran la seguridad esperada en el espacio del día a día, así como entre pares y otros con quienes interactúan.

En el caso de quienes se ubican en la categoría del estilo de apego inseguro evitativo, el 29.11%, se caracterizan por la autosuficiencia e independencia en su proceder; no obstante, se manifiestan con indiferencia o sin postura definida ante situaciones que les competen, y que ante dicha indeterminación, toman distancia ante las adversidades, se aíslan de los demás, no solicitan ayuda y se

debaten entre sus propios argumentos al no escuchar o acercarse a solicitar la retroalimentación de otros aun cuando lo requieren.

Finalmente, en el estilo inseguro-preocupado, el 12.33% se manifiestan abrumados, preocupados, inmersos en relaciones familiares, que ponen en duda su capacidad de lograr autonomía. Aun cuando la mayor parte del estudiantado ha realizado esfuerzos por lograr la adaptación al nuevo escenario académico, una porción está sufriendo desajustes emocionales donde la ambivalencia les asalta, la angustia les rebasa, experimentan la sensación de soledad y hasta de desamparo ante el distanciamiento familiar.

Al comparar las poblaciones que componen la muestra, mujeres (250) y hombres (286), las diferencias no son significativas en porcentaje; sin embargo, estas se hacen evidentes al traducirse en conductas cotidianas tales como, toma de decisiones, soporte emocional y regulación de sí ante dificultades, manejo de conflictos, tolerancia a la frustración y, más aún, al establecer relaciones entre pares en términos de interdependencia o indiferencia. El grupo de los hombres presenta en la distribución de la categoría de *apego seguro*, un 56 % en tanto que, el grupo de las mujeres se eleva 6 % más que los hombres como puede observarse en la Figura 3.

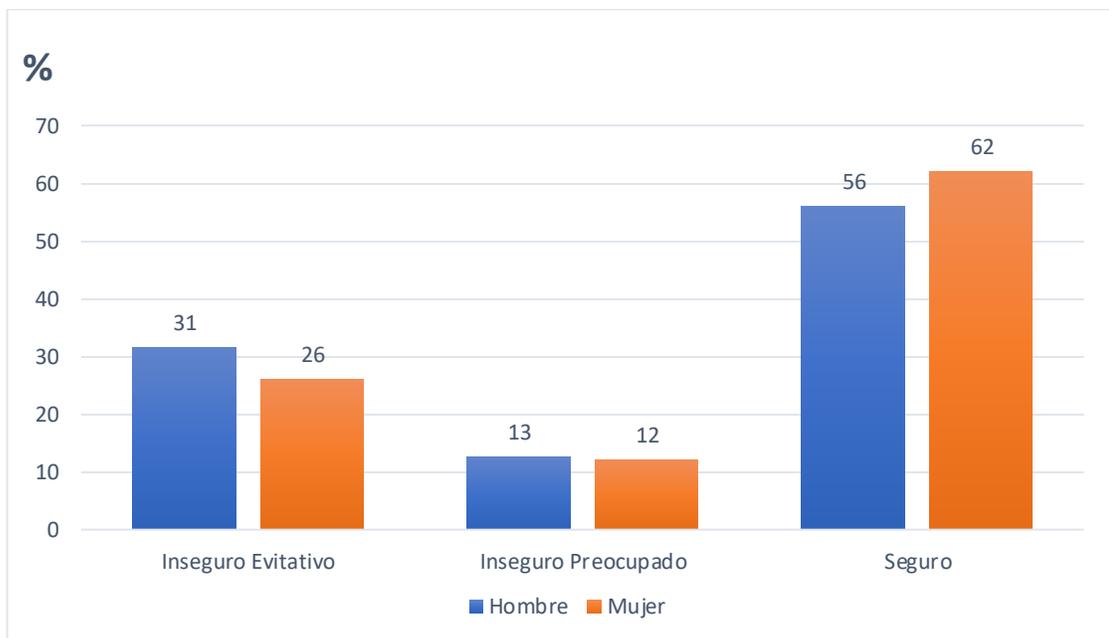


Figura 3 Distribución de apego por sexo de la muestra analizada.

En cuanto a las otras categorías, el comportamiento de ambos grupos registra diferencias, que aunque no claramente significativas, hacen referencia de las formas en las que por sexo se enfrentan a las circunstancias; en este caso, el 31% de la muestra masculina se coloca en la categoría del estilo de apego evitativo, mientras que en las mujeres solo el 26% se manifiesta indiferente ante el nuevo escenario escolar y cotidiano al mostrar a toda costa (ambos sexos) que todo está bajo control y que son capaces de transitar la vida incluso, sin la presencia constante de sus padres.

La categoría de apego inseguro preocupado fluctúa entre el 12 y 13% de la población y cuando parece menor, se identifican datos de angustia exacerbada y un manejo frágil de la misma ante el distanciamiento familiar, relaciones de intensa vulnerabilidad, bajo control de impulsos, manifestación de rencor y ambivalencia hacia sus familiares; asimismo, temor a ser abandonados, dificultad para sentirse autónomos, y para superar experiencias de pérdida.

CONCLUSIONES.

La mayor parte de la población evaluada se ubica en la categoría del estilo de apego seguro (58.56%), lo que da cuenta de que el estudiantado llegó con una historia de apego que le brindó herramientas cognitivas y emocionales suficientes para enfrentar su proyecto académico en un estado emocional sólido; es decir, con la capacidad psicológica de expresar sus emociones de forma clara y precisa, así como con la posibilidad de lidiar con menor ansiedad las circunstancias de separación de sus lugares de origen y núcleos familiares; al tiempo que les permite relacionarse, mostrar menos hostilidad con sus pares, dado que el concepto de sí y su autoestima está más consolidada por el vínculo de apego establecido en su desarrollo así como Zimmermann, Maier, Winter, & Grossmann (2001) lo refirieron en sus investigaciones.

Habrá que estar muy atentos a los casos de la población indiferente o apego evitativo (casi 30% de la población estudiada), dadas las respuestas vertidas en el cuestionario aplicado. Se observó indeterminación e indefinición en sus relaciones con la familia, lo cual puede responder a la transición

hacia la independencia o como mecanismo de defensa ante la indiferencia de sus cuidadores (padres).

Ello podrá resultar no en un concepto negativo de sí mismos, pero sí de los demás.

En cuanto a la población categorizada en apego preocupado (casi el 13 %) será muy relevante su atención en un sentido amplio: académico, psicológico y social. No será extraño que estén presentando una prevalencia alta en ansiedad, depresión y estrés, sobre todo en los momentos de transición evolutiva como lo señalan Bernier et al. (2005), ya que tienden a presentar trastornos de conducta con abuso de sustancias, y sobre todo, se caracterizan por una autoestima vulnerable, lo que les coloca en situaciones de riesgo constante y hasta de peligro de automutilación, daño a sí mismos, y a ser proclives a situaciones de victimización. Es pertinente comentar, que entre una pareja heterosexual de esta generación, se perpetró un feminicidio en diciembre del 2019.

El sistema de apego puede ajustarse a las diferentes experiencias de relación con otras figuras relevantes en la vida, cuánto más en la adolescencia, y en el caso específico del estudiantado de la UACh, en su condición de residentes en las instalaciones de la escuela. Empero, lo más sobresaliente es mostrar que dadas las características de la universidad de “Casa-Escuela” y la exigencia académica de tiempo completo, coloca al profesorado como figuras de apego y vinculación sumamente relevantes y significativos, tanto en su trayectoria escolar como en su desarrollo personal, emocional y social.

El apego no se reduce a la infancia, sino que abarca todo el ciclo vital (Lacasa & Muela, 2014); por consiguiente, en cualquier etapa de la vida -infancia, niñez, adolescencia o etapa adulta- los cambios importantes en la calidad de las interacciones con las principales figuras de apego pueden producir discontinuidad en el estilo de este. Si este corresponde a un apego seguro, y quienes conviven en el periodo presente del estudiantado, trastocan y atacan con sus intervenciones y su presencia el curso favorable de su desarrollo, interrumpirán y serán generadores de un apego que se torne ambivalente y preocupado.

Por el contrario, las figuras que interactúan de manera favorable, respetuosa, con capacidad para el diálogo, la escucha y la retroalimentación honesta hacia sus personas, coadyuvará a una revisión positiva de los modelos operativos internos.

Finalmente ¿cómo leer la diferencia observada entre los porcentajes de apego entre hombres y mujeres estudiantes?

Las mujeres resultaron con un apego seguro mayor que los hombres; en cuanto al apego evitativo o indiferente, los hombres puntuaron un poco más elevado que las féminas, y en cuanto al apego ansioso-preocupado, los varones dieron puntuaciones ligeramente por arriba de las mujeres.

Estos resultados respecto a los estilos afectivos entre hombres y mujeres pueden ser debidos a legados afectivos; es decir, a diferencias en los mecanismos para integrar las emociones, expresarlas y regularlas como resultado del aprendizaje consciente e inconsciente del vínculo establecido a temprana edad con quien cría y cuida, una “regulación diádica de la emoción” (Sroufe, 2000). También se puede vincular con formas de socializar e influencias culturales, transmitidas a través de la crianza, mediante el sistema de apego.

La cultura y la sociedad atraviesan la vivencia emocional (Enríquez Rosas, 2009; Le Breton, 2009; Lutz, 1986); sin embargo, tanto la regulación de las emociones como la crianza han sido atribuidas y/o asociada al terreno de lo femenino.

Las mujeres han vivido e incluso han sido instruidas para el cuidado total de la familia. Se nos ha impuesto el destino de madre. Se nos ha exigido sumisión, abnegación y desinterés por el mundo de la política y todo aquello perteneciente al terreno de lo público y se margina nuestra participación al espacio de lo privado.

Sin importar clase social, las mujeres hemos sido destinadas a transmitir los valores morales y la visión masculina, la actitud patriarcal ante la vida vertida en las tradiciones, costumbres y educación

reproducidas por las generaciones venideras, y que todavía muchas mujeres y varones así lo vivencian y lo transmiten.

Este legado afectivo, social y cultural de lo que el cuidado de otros significa e implica, permea la identidad de las mujeres, las expectativas que se tienen de éstas tanto en la expresión de los afectos como en el establecimiento de la dinámica relacional y la construcción de vínculos.

Las mujeres chapingueras de esta investigación no están exentas de estas herencias culturales y de crianza. A través de este estudio revelan la seguridad y disponibilidad de sus figuras de apego, asimismo el consuelo y apoyo que su núcleo familiar les deja sentir; no obstante, se desvela la importancia del respeto y obediencia a la potestad de los padres; asimismo, más del 50% de los varones chapingueros evaluados, también puntuaron con un apego seguro.

Al contrastar las puntuaciones dadas por ambos grupos se observan las similitudes en la experiencia del apego y es muy posible, al considerar detalladamente las diferencias cuantitativas, que estas abundan principalmente en la expresión emocional de este a través de la calidad y expresividad emocional en los vínculos más que en la experiencia emocional del mismo, y en ello, nuevamente el peso de la cultura a través de la crianza se transmite.

En síntesis, se plantean algunas afirmaciones fundamentales:

1. Más de la mitad del estudiantado en cuestión cuenta con un sistema de apego que le permitió separarse de su familia y costumbres de origen para adaptarse al reto académico bajo las condiciones y características de Casa- Escuela de la universidad que los auspicia.
2. Se puede observar el estilo de apego en la cotidianidad a través del estado mental y emocional de las personas. Si el profesorado se acerca al conocimiento de las implicaciones del apego, además de atender aspectos didácticos y pedagógicos que implica el proceso enseñanza -aprendizaje, este le posibilitará identificar y comprender la disposición emocional y psicológica de su alumnado para el aprendizaje y el estudio.

3. El sistema de apego se actualiza y se transforma en cada relación significativa que se establece; en el aula, estudiantes y docentes despliegan relaciones que involucran ambas esferas: académica y personal (a través del currículum oculto). El alumnado no solo aprende los conceptos teórico-prácticos de nuestra materia, sino que a su formación y confianza, se suma lo que observa y recibe de la personalidad, del trato y forma de relacionarse de su maestro y formador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Balluerka, N., Lacasa, F., Gorostiaga, A., Muela, A., & Pierrehumbert, B. (2011). Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego. [Short version of CaMir questionnaire (CaMir-R) to assess attachment.]. *Psicothema*, 23(3), 486-494.
2. Bartholomew, K., & Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61(2), 226-244. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.61.2.226>
3. Bernier, J., Cooper, J. S., Pajak, T. F., van Glabbeke, M., Bourhis, J., Forastiere, A., ... Lefèbvre, J. L. (2005). Defining risk levels in locally advanced head and neck cancers: A comparative analysis of concurrent postoperative radiation plus chemotherapy trials of the EORTC (#22931) and RTOG (# 9501). *Head & Neck*, 27(10), 843-850. <https://doi.org/10.1002/hed.20279>
4. Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss, Vol. 1: Attachment* (1.^a ed.). New York: Basic Books.
Recuperado de https://mindsplain.com/wp-content/uploads/2020/08/ATTACHMENT_AND_LOSS_VOLUME_I_ATTACHMENT.pdf
5. Brennan, K. A., Clark, C. L., & Shaver, P. R. (1998). Self-report measurement of adult attachment: An integrative overview. En *Attachment theory and close relationships* (pp. 46-76). New York, NY, US: The Guilford Press.
6. Carvajal, G. (1993). *Adolecer: La aventura de una metamorfosis*. Santa fe de Bogotá, D.C.: Tiresias.

7. Castro, R., & García, V. V. (2008). La Universidad como espacio de reproducción de la violencia de género. Un estudio de caso en la Universidad Autónoma Chapingo, México. 31.
8. Chávez Arellano, M. E. (2008). Ser indígena en la educación superior: ¿desventajas reales o asignadas? *Revista de la educación superior*, 37(148), 31-55.
9. Enríquez Rosas, R. (2009). El crisol de la pobreza: Mujeres, subjetividades, emociones y redes sociales. ITESO. Recuperado de <https://rei.iteso.mx/handle/11117/418>
10. Feeney, J. A., & Noller, P. (1990). Attachment style as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(2), 281-291. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.58.2.281>
11. Galindo Aguilar, R. (1999). La educación agronómica desde un enfoque de género. (Tesis de Licenciatura). UNAM, México.
12. Hazan, C., & Shaver, P. (1987). Romantic Love Conceptualized as an Attachment Process. (52), 511-524.
13. Lacasa, F., & Muela, A. (2014). Guía para la aplicación e interpretación del cuestionario de apego CaMir-R. 11.
14. Le Breton, D. (2009). Las pasiones ordinarias: Antropología de las emociones. Buenos Aires: Nueva Visión.
15. Lutz, C. (1986). Emotion, Thought, and Estrangement: Emotion as a Cultural Category. *Cultural Anthropology*, 1(3), 287-309.
16. Mikulincer, M., & Shaver, P. (2007). Attachment in adulthood: Structure, dynamics, and change (N.º 05). New York: The Guilford Press. Recuperado de https://www.academia.edu/34596672/Attachment_in_Adulthood_Structure_Dynamics_and_Change_Mario_Mikulincer_PhD_Phillip_R_Sha_pdf
17. Oliva Delgado, A. (2011). Apego En La Adolescencia. *Acción Psicológica*, 8(2), 55-65.

18. Sroufe, L. A. (2000). Early relationships and the development of children. *Infant Mental Health Journal*, 21(1-2), 67-74. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1097-0355\(200001/04\)21:1/2<67::AID-IMHJ8>3.0.CO;2-2](https://doi.org/10.1002/(SICI)1097-0355(200001/04)21:1/2<67::AID-IMHJ8>3.0.CO;2-2)
19. UPOM. (2021). Estadísticas de bolsillo 2021 (p. 72) [Estadístico]. Estado de México: Universidad Autónoma de Chapingo. Recuperado de Universidad Autónoma de Chapingo website: <https://upom.chapingo.mx/wp-content/uploads/2021/06/Estadisticas-2020-2021.pdf>
20. UPOM. (2022). Estadísticas de bolsillo 2022 (p. 100). Estado de México: Universidad Autónoma de Chapingo. Recuperado de Universidad Autónoma de Chapingo website: <https://upom.chapingo.mx/wp-content/uploads/2022/04/Estadisticas-2021-2022.pdf>
21. Vázquez-García, V., & Castro, R. (2009). Masculinidad hegemónica, violencia y consumo de alcohol en el medio universitario. *Revista mexicana de investigación educativa*, 14(42), 701-719.
22. Zimmermann, P., Maier, M. A., Winter, M., & Grossmann, K. E. (2001). Attachment and adolescents' emotion regulation during a joint problem-solving task with a friend. *International Journal of Behavioral Development*, 25(4), 331-343.

DATOS DE LA AUTORA.

1. **Gabriela Larraguivel Sosa.** Universidad Autónoma Chapingo, Doctorando en Ciencias de la Educación Agrícola Superior, candidata a doctora; México. Correo electrónico: glarraguivels@chapingo.mx

RECIBIDO: 7 de enero del 2023.

APROBADO: 13 de marzo del 2023.